## RELATO NO BUSCADO

Cuatro paredes que lentamente se comprimen, como quien estrecha sus manos suplicando piedad, apenas he cometido el gran crimen, de amar a otra mujer con mi libertad.

He sido epicentro de miradas,
de palabras que lastiman el corazón,
y cuando menos lo esperaba,
cientos de flechas atravesaron mi latente dolor.

Fui ave; hasta que mis alas cortaron, vi estrellas; hasta que mis ojos vendaron, negué de mis mariposas, atados labios quedaron.

He sido presa en solitario,
no solo de cárcel sino también de tertulia,
y tiraría los cimientos de mi pasado,
si no fuera porque mi vida continúa.

Y una voz me dice: "escribe tu historia",
y es la histeria que me corroe,
que me pierdo en la penumbra,
y son mis lágrimas que no se esconden,
que empañan las grietas que en mi alma habitan.

Solo puedo asentir en silencio,
mientras asisto a las escenas de mi lienzo,
asesinatos; sin sangre derramada en los cimientos,
experimentos; por órdenes del cielo.

Ya no cuento las balas que en mí dispararon, ni aquellas que me llegaron a acertar, espejismos que en mi mente se propiciaron, el hielo roto de mi aura de cristal.

Ya no callo el amor,
que esta mujer hacia otra siente,
pues a pesar de hirientes años de ardor,
qué es la oscuridad si dentro brillo incandescente.

Cindy Cerón Amaguaya.